

Vie
24
May
2024

Evangelio del día

[Séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **Traslación de Sto. Domingo (24 de Mayo)**

“¿Le es lícito?”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol Santiago 5,9-12:

Hermanos, no os quejéis los unos de los otros, para que no seáis condenados; mirad: el juez está ya a las puertas.

Hermanos, tomad como modelo de resistencia y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor; mirad: nosotros proclamamos dichosos a los que tuvieron paciencia.

Habéis oido hablar de la paciencia de Job y ya sabéis el final que le concedió el Señor, porque el Señor es compasivo y misericordioso.

Y sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni hagáis otro tipo de juramento; que vuestro sí sea sí, y vuestro no, no, para que no caigáis bajo condena.

Salmo de hoy

Salmo 102,1-2.3-4.8-9.11-12 R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdoná todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo. R/.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que le temen;
como dista el oriente del oeste,
así aleja de nosotros nuestros delitos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 10,1-12

En aquel tiempo, Jesús se marchó a Judea y a Transjordania; otra vez se le fue reuniendo gente por el camino y según su costumbre les enseñaba.

Acerándose unos fariseos, le preguntaban para ponerlo a prueba:
«¿Le es lícito al hombre repudiar a su mujer?».

Él les replicó:
«Qué os ha mandado Moisés?».

Contestaron:
«Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla».

Jesús les dijo:
«Por la dureza de vuestro corazón dejó escrito Moisés este precepto. Pero al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no

lo separe el hombre».

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo.

Él les dijo:

«Si uno repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio».

Reflexión del Evangelio de hoy

Paciencia

La vida en un clic, eso es lo que creemos querer, estamos demasiado acostumbrados a que los errores los solucionamos a toque de clic, damos para detrás y borramos lo que no nos ha salido bien, antiguamente teníamos que tacharlo, de forma limpia y cuidadosa, pero quedaba registrado el error, después, pudimos empezar a usar un corrector que aunque mostraba una equivocación, no dejaba claro el error, ahora el ordenador nos muestra dónde nos hemos equivocado y con el movimiento de muñeca, damos al botón derecho del ratón, corregimos el error y aquí no ha pasado nada. Pero la vida es otra cosa, hay muchas acciones que no tienen botón de corrección, que no tienen un ratón para mostrarnos el error y cuando queremos corregirlo, ya es demasiado tarde, en este caso es cuando aparece en acción la paciencia...

Cultivar este gran valor es como cuidar de una orquídea, hay que saber cuándo regarla, tenerla en el lugar adecuado, no pasarse ni con la luz ni con el riego, y eso nos dará unos resultados increíbles, pero no podemos descuidarla si queremos observar su belleza, hay que saber esperar también cuando pierde la flor, a que llegue el momento de volver a salir, el cuidado debe permanecer. Así es la paciencia, debe ser cuidada y potenciada con la misma ilusión, con la misma esperanza, con el mismo tesón.

¿Nos damos oportunidades? ¿Puedes ser capaz de aprender de los errores? ¿Te da miedo que descubran tus equivocaciones?

Honestidad

Es muy fácil ver el fallo en el otro y complicado reconocer el propio, la otra persona se puede equivocar y yo tengo el derecho de hacerlo conocer, pero no me paro previamente a descubrir qué errores he podido cometer yo antes, y subsanarlos, para que, al ir a reclamar o al llamar la atención no haya una respuesta que me exija cambiar mi forma de actuar.

Por norma general, aquello que descubrimos en los otros que no nos agrada o nos molesta mucho es, al final, lo que deberíamos cambiar de nosotros mismos, los demás sólo hacen un efecto espejo que nos ayuda a descubrir esos "detalles molestos" que no nos gustan y que, es más fácil verlos en frente que dentro.

Si otra persona hace algo mal debe recibir el castigo, la llamada de atención, además de una manera inmediata y fuerte, lo malo es cuando eres capaz de descubrir que ese mismo acto lo has hecho también tú y que no has recibido ninguna llamada de atención, ningún castigo y mucho menos en un modo inmediato, ahí se caen todos los esquemas y puede, poco probable, que rectifiques tu forma de pensar y de actuar la siguiente vez, aunque lo más seguro es que vuelvas a hacer lo mismo.

¿La honestidad y la coherencia van contigo a todos lados? ¿Actúas habitualmente como juez de otros?



Hna. Macu Becerra O.P.
Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia

Traslación de Sto. Domingo

La memoria de la Traslación de Santo Domingo recuerda un acontecimiento sucedido unos años después de la muerte del fundador de la Orden de Predicadores cuando el Papa Gregorio IX ordena el traslado de los restos de Santo Domingo desde el primitivo enterramiento que había quedado a la intemperie, a un nuevo sepulcro en la Iglesia de San Nicolás de las Viñas en Bolonia, actual Basílica de Santo Domingo.

Doce años habían pasado desde la muerte de Santo Domingo. Dios había manifestado la santidad de su Siervo por multitud de milagros obrados en su sepulcro o debidos a la invocación de su nombre. Se veían sin cesar enfermos, alrededor de la losa que cubría sus restos, pasar allí el día y la noche, y volver glorificándolo por su curación. De las paredes próximas colgaban exvotos en recuerdo de los beneficios que de él habían recibido, y no se desmentían con el tiempo los signos de veneración popular.

Con todo, una nube cubría los ojos de los Hermanos, y mientras que el pueblo exaltaba a su Fundador, ellos, sus hijos, en vez de preocuparse por su memoria, parecían trabajar en oscurecer su brillo. No sólo dejaban su sepultura sin adorno, sino que, por temor a que se les acusara de buscar una ocasión de lucro en el culto que ya se le daba, arrancaban de los muros los exvotos. Algunos deploraban esta conducta, pero sin atreverse a contradecirla de plano. Se dio el caso de que, creciendo el número de los Hermanos, se vieron obligados a demoler la vieja iglesia de San Nicolás para edificar una nueva, y quedó el sepulcro del santo Patriarca al aire libre, expuesto a la lluvia y a todas las intemperies.

Este espectáculo conmovió a algunos de ellos, que deliberaban entre sí sobre la manera de trasladar aquellas preciosas reliquias a un sepulcro más conveniente. **Prepararon un nuevo sepulcro, más digno** de su Padre, y enviaron a varios de ellos a visitar al soberano Pontífice para consultarle. Ocupaba el solio pontificio el anciano Hugolino Conti con el nombre de Gregorio IX. Recibió muy duramente a los enviados, y les reprochó haber descuidado por tanto tiempo el honor debido a su Patriarca. Les dijo: «Yo conocí en él a un hombre seguidor de la norma de vida de los Apóstoles, y no hay duda de que está asociado a la gloria que ellos tienen en el cielo». Hasta quiso asistir en persona al traslado; mas, impedido por los deberes de su cargo, escribió al arzobispo de Rávena que fuese a Bolonia con sus sufragáneos para asistir a la ceremonia.

Era Pentecostés de 1233. Se había reunido Capítulo General de la Orden en Bolonia bajo la presidencia de Jordán de Sajonia, sucesor inmediato de Santo Domingo en el generalato.

Estaban en la ciudad el arzobispo de Rávena, obedeciendo a las órdenes del Papa, y los obispos de Bolonia, Brescia, Módena y Toumay. Habían acudido más de trescientos religiosos de todos los países. Se procedió entonces al traslado del cuerpo de Santo Domingo de Guzmán a su nuevo sepulcro en una capilla lateral de la basílica de Santo Domingo en Bolonia, donde permanece en nuestros días.

[Más información sobre la fiesta de la Traslación](#)

[Capilla y sepulcro de Santo Domingo](#)